



Sin Rodeos

ABRIL 4, 2018 COLUMNISTA

Núñez y el ‘voto de confianza’

Fernando Hernández Gómez

fdohernandezg@hotmail.com

Sin figuras notables, pero también ya sin la presencia de cuotas partidistas ni el pago de compromisos políticos, como suele suceder cada inicio de régimen, Arturo Núñez Jiménez aprovechó las renunciaciones de diez colaboradores —que se fueron de candidatos a cargos de elección popular— para hacer ajustes en su gabinete e integrar un equipo muy suyo en la recta final de su gestión.

La mañana de ayer, el gobernador tomó la protesta a los nuevos titulares de diez dependencias y organismos descentralizados, que en su mayoría son funcionarios que ya se desempeñaban dentro de las mismas áreas, por lo que se trata de promociones y ascensos en el mismo equipo de colaboradores.

Este reajuste —dijo Núñez Jiménez en compañía del secretario de Gobierno, Gustavo Rosario Torres y del coordinador de Comunicación Social, Francisco Peralra Burelo— busca “fortalecer y dar continuidad” a tareas que desarrolla su administración, y “entregar buenas cuentas” a los tabasqueños.

Ha remarcado el mandatario estatal que las contiendas electorales de este año no distraerán el desempeño de su gobierno, que tiene retos demasiado altos; unos por mantener, como la gobernabilidad y estabilidad financiera, y otros por alcanzar, como la tranquilidad social y seguridad pública, y la generación de empleos mediante proyectos económicos de largo alcance.

El reto que el régimen nuñista tiene por delante implica también que al cierre de administración no queden obras inconclusas, ni adeudos con proveedores y prestadores de servicio; tampoco, servicios colapsados, ni prestaciones sin cubrir con la burocracia, como ocurrió al final del sexenio pasado.

A fines del 2017, Arturo Núñez aseguró que más de 80 por ciento de los 210 compromisos que asumió como candidato a gobernador están cumplidos, “con logros medibles y cuantificables”, y aseguró que su administración no dejará obras inconclusas al próximo gobierno.

“Lo importante es que le vaya bien a Tabasco y que los tabasqueños valoren, en el futuro, que mi gobierno hizo lo propio en uno de los momentos más complicados de la historia, en una etapa marcada por la debacle petrolera y su impacto negativo en la economía y las finanzas”, puntualizó.

“Paramos la escalada de endeudamiento que se dio el sexenio anterior, que ponía en riesgo la viabilidad del estado, para situarlo dentro de los diez estados con menor nivel de deuda”, resaltó en entrevista. (TVT, 14 Nov.2017)

El secretario de Planeación y Finanzas, Amet Ramos Troconis, quien compareció el 5 de diciembre último ante el Congreso local, afirmó que Tabasco cerrará 2018 “sin sobresaltos”, porque durante cinco años el gobierno estatal se ha impuesto una disciplina financiera férrea.

Ramos Traconis expuso a los diputados locales que esta administración culminará su ejercicio sin problemas financieros, toda vez que ha procurado las reservas necesarias y generado condiciones asertivas, con proyectos a corto y mediano plazo, que permitirán heredar un estado con resultados y bases sólidas para el futuro.

El ‘buen comportamiento’ gubernamental –apuntó– está avalado por **agencias internacionales como Moody’s y Fitch Ratings**, que en 2017 ratificaron calificaciones crediticias que reflejan el manejo prudente, el equilibrio financiero y el nivel de liquidez que se ha privilegiado desde el inicio (2013).

A propósito de manifestaciones de inconformidad de trabajadores del sector educativo por retrasos en pago de sus percepciones, se preguntó a Núñez Jiménez si se corría el riesgo de tener un cierre de gobierno parecido al del granierato.

“A ver –atajó–, no tiene comparación alguna una administración con otra. Hoy leía yo, cosa que me da mucha satisfacción, que el ex auditor superior de la Federación, Juan Manuel Portal, hizo una declaración de que no tiene nada que ver el desastroso fin del gobierno anterior con el fin de este gobierno”.

Abundó: “Para empezar: aquí no hay actos de corrupción, y allá los hemos probado y constatado; por algunas interpretaciones judiciales no siempre se nos ha dado la razón, pero está probado que los recursos fueron desviados”.

“Lo que hemos tenido es una caída brutal de la economía y de la recaudación por razón de la debacle petrolera, y es un asunto diferente, no es que se haya desviado el dinero para propósitos ilícitos”. (Telerreportaje, 27Mar.2018)

Más allá de cualquier percepción –fundada o malintencionada–, si Arturo Núñez logra mantener el orden en las finanzas públicas, sin visos del caos que caracterizó a su antecesor; si sus funcionarios cumplen con sus encomiendas, sin señalamientos de malas prácticas o deficiencias en el servicio; si mejoran los resultados en las áreas de seguridad pública y se logra un repunte en el empleo, ya no para fines de año sino del primer semestre, su partido (PRD) puede recibir un voto de confianza en las urnas el 1° de julio.